

3. DIOS HA CREADO EL MUNDO POR AMOR

Nota: Al tratar estos temas es muy importante no crear en los niños problemas innecesarios, por ejemplo, del evolucionismo, etc.; es preferible dar la doctrina positiva y clara de la Iglesia sobre estos temas.

A. OBJETIVOS

- Descubrir y alabar la Omnipotencia de Dios cuando contemplamos las cosas creadas.
- Hacer ver que, con el trabajo bien hecho, colaboramos con Dios en la obra de la creación.
- Aumentar la confianza en Dios, que cuida de toda la creación y especialmente de los hombres.

De Liturgia y vida cristiana

- Animar a repetir con frecuencia el «Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo», como acto de alabanza a Dios.
- Hacer ver cómo en la liturgia existen actos de alabanza a Dios, en especial en la Santa Misa.
- Enseñarles a hacer todos los días el ofrecimiento de obras por la mañana al levantarse.
- Acostumbrarles a que bendigan la mesa antes de comer y den gracias después de haber comido.
- Enseñarles a sobrenaturalizar el estudio y el trabajo.

B. DESARROLLO DEL TEMA

1. Introducción (Diversos puntos de partida)

2.1 Se puede empezar narrando la creación del mundo, tal como la relata el libro del Gen 1, 1-25, destacando:

- Que nada existía cuando Dios creó el mundo.
- Cómo Dios no utilizó ningún material ni instrumentos para crear las cosas.
- Que Dios hizo toda las cosas muy bien. Al finalizar la creación, dice la Sagrada Escritura que «vio Dios todas las cosas que había hecho y eran muy buenas» (Gen 1, 31).

En un posible diálogo, interesa destacar qué es crear, diferencia con fabricar, la noción de nada, la Omnipotencia de Dios, etc.

2.2 Explicarles, según sus conocimientos, algún órgano del cuerpo humano, por ejemplo, el corazón o cerebro, y hacerles ver:

- La perfección de las cosas creadas por Dios.
- Los órganos creados por Dios están tan bien hechos que es difícil sustituirlos, a pesar de los adelantos de la ciencia. .

Entablar un diálogo con los niños haciéndoles descubrir cómo la creación es obra del Amor de Dios y de su Omnipotencia, tanto en las cosas pequeñas, órganos o insectos, como en las cosas grandes, el sistema planetario, las nebulosas, etc.

1.3. Puede servir como introducción proyectarles algunas diapositivas sobre paisajes, plantas, flores, animales..., contándoles la belleza de las cosas y dejando que ellos intervengan con sus comentarios, fomentando la actitud de admiración que ha de llevarles a la alabanza.

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1. Dios es eterno (*Hacer ver que cuando alguien es bueno y tiene una cosa buena, trata de comunicarla a los demás*)

Sólo Dios es propiamente eterno, es decir, no tiene principio ni fin. En Dios no hay pasado ni futuro, sino un presente inmutable. Hubo un momento en que solamente existía El; pero quiso comunicar esas cosas buenas; quiso crear el mundo, y especialmente el hombre, que está hecho a su imagen y semejanza. Dios pensó en todos los hombres -en cada uno de nosotros- mucho antes de creamos. No existíamos, y ya nos amaba. Y como Dios amaba al hombre, le preparó un lugar estupendo: el mundo creado con todas sus maravillas, el mar, las montañas, los animales, las plantas, el cielo, etc.

2.2. Dios ha creado el mundo de la nada (*Subrayar esta idea*)

El hombre necesita tiempo y esfuerzo para construir un edificio, fabricar un objeto, etc. Pero Dios hizo todas las cosas con sólo su querer y lo creó todo de la nada. Antes de que El lo creara, no existía nada.

2.3. Crear no es lo mismo que fabricar (*Poner ejemplos de lo que es fabricar y modificar*)

Decimos que Dios ha creado el mundo y no que Dios ha fabricado el mundo, para indicar que, cuando empezó a existir, *no había nada*, siendo Dios quien hizo que existiera. Crear quiere decir «hacer que exista algo que antes no existía, sacándolo de la nada». El hombre no puede crear; sí puede modificar, por ejemplo, el cauce de un río; o fabricar un tejido, usando como materia el algodón o las fibras sintéticas.

2.4. Dios creó para su gloria y por amor (*Usar los ejemplos del texto adjunto*)

Cuando contemplamos una obra de arte - una catedral, por ejemplo-, nos maravillamos y alabamos el genio de sus autores. Aquella

obra de arte es una gloria para los que la construyeron.

Al contemplar la grandeza del mundo: los astros, el mar, las plantas; al mirar la perfección de las cosas más pequeñas: un pajarillo, un insecto, nos maravillamos y alabamos a Dios, que es su autor. El mundo es como un reflejo de lo que es Dios, y el mundo canta la gloria de Dios. A esa glorificación debe unirse el hombre, no solamente por ser la criatura más perfecta de la creación visible, sino, además, porque Dios ha puesto todas las cosas a su servicio. Pensando en el hombre Dios creó todas las cosas y las puso en sus manos.

2.5. El hombre coopera con su trabajo en el dominio de la tierra (*Dejar claro que el trabajo no es un castigo, sino un medio para ser mejores, colaborando con Dios*)

Dios podía haber creado las cosas tal y como existen, por ejemplo, las mesas, las casas, las centrales eléctricas...; pero ha querido que el hombre domine la creación trabajando y sacándole todo su fruto. Cuando el hombre trabaja, colabora con Dios para dominar la creación, ya que Dios así lo quiso.

Así como en la creación Dios lo hizo todo muy bien, porque es Dios y porque le mueve el amor que tiene a los hombres, así el hombre tiene que hacer las cosas bien y por amor a Dios, para que cuando Dios vea ese trabajo pueda decir: «Lo que hace el hombre está bien hecho». Lo debemos hacer poniendo esfuerzo y ofreciéndolo a Dios: estudiar y trabajar; terminar las cosas que empezamos; poner los libros en su sitio; hacer con limpieza las tareas; cuidar los libros y materiales que empleamos; etc.

2.6. Dios conserva y gobierna el mundo (*Unir con el punto anterior*)

Para que las cosas que tenemos duren, procuramos conservarlas: se reparan los desperfectos, se engrasan las máquinas, se protegen del frío o del calor... Si las cosas no se cuidan, se estropean y ya no sirven.

Podemos imaginar así la conservación del mundo, con la diferencia de que, si Dios no lo conservase, desaparecería y volvería a la nada.

Además, Dios gobierna este mundo, y de manera especial a los hombres, con una leyes que les ha dado, respetando siempre la libertad que les dio como uno de sus grandes regalos.

2.7. Hemos de ofrecer el trabajo al Señor y darle gracias por los beneficios que de El recibimos (*Enseñar a hacer el ofrecimiento de obras*)

Al empezar el día debemos ofrecer a Dios todo lo que vamos a hacer. Nos puede servir esta oración:

«Te adoro, Dios mío, y te amo de todo corazón; te doy gracias por haberme creado, hecho cristiano y conservado esta noche; te ofrezco todas mis obras, y te ruego que me guardes en este día de todo pecado y me libres de todo mal. Amén».

Para no comer como los paganos, que no conocen a Dios, los cristianos bendecimos la mesa y damos gracias después de comer. Podemos decir al empezar a comer: «Bendice, Señor, estos alimentos que por tu bondad vamos 'a tomar». Y al terminar: «Te damos gracias, Señor, por los beneficios que hemos recibido de tus manos».

2.8 Hemos de tener mucha confianza en Dios (*Usar el texto de Mt 6, 25-30*)

El conocimiento de la Providencia que Dios ejerce sobre el mundo y sobre cada uno de nosotros nos debe llevar a una decisión confiada de ponemos en sus manos, para que de verdad y para siempre sea la fuente de nuestra serenidad, seguridad y alegría.

3. Preguntas resumen

¿Qué es crear? ¿Por qué decimos que Dios es creador? ¿Por qué decimos que Dios es

Señor de todas las cosas? ¿Cómo coopera el hombre en 'la creación? ¿Qué es la Providencia divina? ¿De qué forma podemos sobrenaturalizar el trabajo?

C. SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACION LITÚRGICA

En un momento de la sesión, preferentemente al final, se puede hacer una celebración de la palabra, breve y sencilla, con este posible esquema.

- Canto de entrada, por ejemplo: «Tu palabra me da vida...»
- Lectura de un pasaje de la Sagrada Escritura. Puede ser Gen 1, 26-28 y 31 o Gen 1, 3-25.
- Cantar o recitar dialogadamente el Salmo 8.
- Recitar todos juntos el primer artículo del Credo.
- Canto final: «Santo, Santo, Santo es el Señor...» (de la Misa).

Se pueden introducir otras lecturas y la recitación del Gloria de la Misa.

D. POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender las preguntas correspondientes del Catecismo.
- Realizar, por grupos, un mural sobre la creación con dibujos, fotografías y textos bíblicos y litúrgicos.
- Aprender prácticamente a hacer la reverencia y posturas de adoración y alabanza en la liturgia.

- Que hagan en su cuaderno un breve resumen de las ideas de la sesión. Pueden ilustrarlo con fotografías y dibujos.
- Que copien algún versículo del Génesis 1, 3-25 o del Salmo 8 y lo comenten.
- En todas las actividades es importante hacerles ver que es un trabajo suyo y han de presentarlo muy bien: letra clara, sin borrones ni tachaduras, con limpieza.